

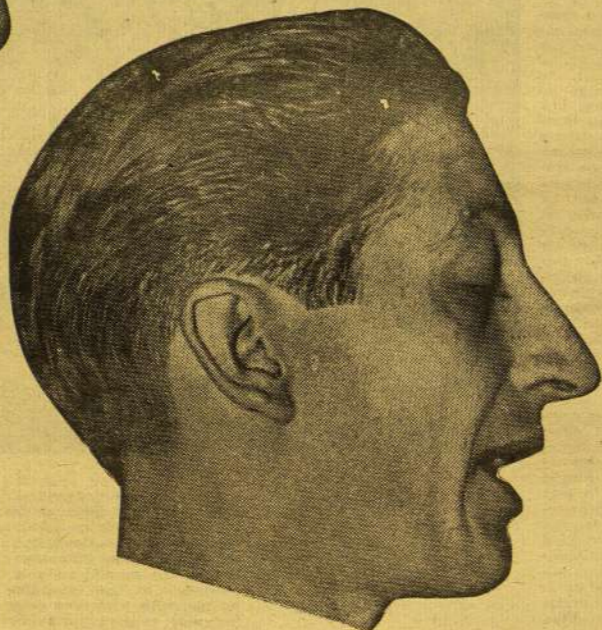
# Recital de poesía joven



WASHINGTON DELGADO.

Más antigua que la noche la muerte es una leyenda  
Existe un lugar en donde somos dioses  
En el centro del día un bello rostro.

Del tiempo de los sueños nada queda  
La tristeza es totalmente innecesaria  
Todo nos conduce a la alegría.



SEBASTIAN SALAZAR BONDY.

Interrogo, a la luz de la gente,  
a la luz del periódico que anuncia los desastres,  
¿he de seguir quemando tantas hojas de papel  
hoy y mañana también sobre los escombros de mi pasado?  
Me digo que estoy triste y que la ciudad me conoce  
en este breve viaje, mirándome y mirándola,  
juntos ustedes y yo, mientras repito estas palabras:  
"Desciendo aquí, señores. Todavía hay esperanza".

EDGARDO PEREZ LUNA.

Niña que existes en mis horas más altas,  
tu latido es la luz de todo lo que miro  
es vida que llega a mis ojos  
como la intacta claridad cuando amanece.  
Niña que eres sonido apenas, alegría  
de todo lo esparcido  
leve rumor que en tu presencia es vida.



LOLA THORNE.

Para nosotros el árbol  
claree sus hojas y las nutre  
para nosotros se transforman  
los seres vegetales  
para nosotros la cigarra y la alondra  
las sencillas cosas exteriores.

Damos en esta página una síntesis gráfica del recital que tuviera lugar el martes último en el Salón de Grados de la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. La gran concurrencia que asistió a este acto fué una prueba del interés que el joven movimiento poético nacional ha despertado en nuestro público.

Delgado, Romualdo, Salazar, Thorne, Pérez, Escobar, Cuevara y Ferreyros, que participaron en este recital, se cuentan entre los más claros representantes de una generación poética que es, sin duda, una de las más interesantes de nuestra joven intelectualidad.



ALBERTO ESCOBAR.

Si esta carta, Víctor, no llegara a tus manos  
no olvides esta historia;  
no olvides esta historia que desbarata  
tanto temor y tedio y amarguras,  
tanto duelo que se convierte en brisa ardiente;  
no olvides lo que tus ojos vieron  
mucho después que tu corazón había escogido;  
no olvides que el optimismo se acrecienta  
con los días, y corre del norte azul  
al cielo, de la costa al extremo rocoso;  
y la esperanza llega y penetra  
como rayo de luz entre la entraña oscura.



PABLO GUEVARA.

Larga es la noche, hermano  
y larga es también la día del desamor.  
Pero una rosa erguida sobre la arena  
es patria de nuestro asombro.  
Dos hombres en libertad, millones  
sobre la tierra pueden salvar el cielo  
para otros hombres.



ALEJANDRO ROMUALDO.

Descanse en tierra el cielo. Que descansen  
en tierra el cielo repeticion  
los pueblos de la tierra. Y descansen  
la sombra para siempre, por los siglos  
de luz, descansen siempre.

Que la sombra dé a luz un nuevo día  
que nazca crezca hosane las alturas  
la buena nueva de la luz. Y descansen  
la sombra entre la sombra  
repeticion los pueblos de la tierra

Descansen en hueso el polvo de los débiles  
descansen en brisa el huracán del mundo,  
descansen en pan el hambre  
descansen en paz la guerra  
descansen en paz la guerra para siempre  
para toda la luz, descansen siempre  
descansen en luz la tierra ahora y siempre  
por los siglos del hombre y de la historia  
por ti  
por mí  
por todos repeticion  
los pueblos de la tierra, Descansen en paz la guerra  
en paz descansen.



CARLOS ENRIQUE FERREYROS.

Porque hay jardines ignorados  
y pájaros de fuego en las miradas  
y pequeños poemas que caminan  
buscando su destino;  
por eso desemboca en las palabras,  
en las calles que crecen con las rosas,  
infinitamente alargándose  
como una gota de agua no caída  
como una pregunta en las puertas del mar.